

[Muchos puntos de acuerdo. Carta a V. Serge (revista mensual, Martinet, necesidad partido, Ciliga, Parijanine, Bélgica, Ambrogi, Bordiga, Paz)]
León Trotsky
3 de julio de 1936

(Versión al castellano desde “[Bien des point d’acord]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 10, junio-julio de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1981, páginas 160-164. Carta a Victor Serge. Fonds Victor Serge, Musée social, Paris. Victor Serge era el pseudónimo de Victor Lvovich Kivalchich (1890-1947). Nacido en Bélgica de padres rusos emigrados, primero anarquista, condenado antes de la guerra por complicidad con “la banda del Bonnot”, había vivido en España y después se fue a Rusia en 1918 adhiriéndose al Partido Bolchevique y trabajando para el aparato de la IC en Rusia, pero también en Berlín y después en Viena, escribiendo en particular para *Inprekorr* bajo el pseudónimo de Albert. Miembro de la Oposición de Izquierda de Leningrado, tras su misión internacional había sido expulsado y deportado una primera vez en 1928, después liberado a causa de su notoriedad como escritor en lengua francesa. De nuevo arrestado en 1933, acababa de ser liberado a raíz de una campaña internacional.)

Estimado Victor Lvovitch,

Hasta ahora no he contestado realmente a sus dos últimas cartas del 16 y 24 de junio. Me he contentado con una nota muy breve: en ella le he explicado las razones. Ahora, quiero recuperar el tiempo perdido. No sé dónde está usted en estos momentos: en Bruselas o en París, así que le envío esta carta a las dos direcciones a la vez.

Me escribe que debemos aprovechar los grandes acontecimientos y movilizar a todos aquellos en los que “corre aunque sea una sola gota de sangre revolucionaria”. Estoy absolutamente de acuerdo con usted, y considero una inmensa ventaja para la causa que usted, que acaba de llegar del extranjero, pueda, sin ideas preconcebidas y sin haber acumulado ningún rencor personal, ir a buscar a un cierto número de personas y comprobar si esa gota corre o no por sus venas. Por supuesto, pienso sobre todo en Rosmer. Personalmente, no tengo ninguna duda de que en él “corren” las que hacen falta. Pero ¿está listo para *acercarse* a nuestro movimiento? Me haría muy feliz. Evidentemente, no se trata de arrastrarlo al pequeño trabajo cotidiano. Pero podría ser un colaborador extremadamente útil, incluso insustituible, para nuestras publicaciones, especialmente para la mensual de la que he hecho el proyecto. Para esta publicación, me gustaría contar no sólo con el nombre de Rosmer, sino también con el de Martinet¹. Por favor, se lo ruego, intente averiguar si en principio están de acuerdo, les escribiré con más detalle. Está a punto de lanzarse un mensual en alemán, pero al mismo tiempo vamos a crear una publicación del mismo tipo en francés. Si tiene otros candidatos para esta colaboración, le ruego me lo comunique lo antes posible.

Sobre el tema de la inmensa importancia de la oleada de junio², es evidente que no hay diferencias entre nosotros. Usted plantea la suposición de que el proletariado europeo necesitará varios años para su “sanación”. Esta “sanación” coincide en la práctica

¹ Marce Martinet (1897-1944), escritor y poeta, había colaborado antes de la guerra en *La Vie ouvrière* y formó parte de su núcleo internacionalista durante la guerra. Director literario de *L’Humanité* en 1918-1919, había sido un ardiente partidario de la adhesión a la IC. Pero, gravemente enfermo (de diabetes), tuvo que abandonar la actividad política en 1923. Sin embargo, en 1935, en *La Révolution prolétarienne*, había publicado un ataque contra Romain Rolland que, en *L’Humanité*, había repetido las acusaciones de la GPU contra Zinóviev y Kámenev. Trotsky lo respetaba y estimaba profundamente.

² Se trata evidentemente de la oleada de huelgas en Francia, pero también en Bélgica.

con la formación de una nueva vanguardia revolucionaria. Por supuesto, sería maravilloso que la historia concediera “varios años más” para ello, digamos sólo dos o tres. Desgraciadamente, no lo creo. En Francia los acontecimientos pueden desarrollarse mucho más rápidamente que en España. En España, las masas trabajadoras tuvieron que iniciar la revolución por segunda vez, ya que los dirigentes habían matado la primera revolución. En Francia, la burguesía es infinitamente más fuerte e inteligente, y sin duda no le concederá al proletariado la posibilidad de reparar la bancarrota de sus dirigentes. Por eso la formación de un partido es una tarea de la mayor urgencia, tanto en Francia como en Bélgica. No me opondría a que los camaradas belgas formaran un partido, aunque fuera débil numéricamente. Por supuesto, un partido pequeño puede no llegar a ser grande. Pero, sin un partido, la revolución está inevitablemente condenada, ya sea en España, Francia o Bélgica.

Hablemos de Ciliga. Me encantaría que usted mismo o cualquier otro consiguiera devolverle al camino de la revolución. Pero, por el momento, los hechos siguen siendo los que son: colabora con los mencheviques y nos somete a una crítica desvergonzada en su órgano, mientras que los mencheviques de Francia, que comparten las ideas de su amigo Dan, confiscan nuestro órgano francés y entregan a nuestros amigos a la justicia³. Ocupar un lugar en el lado equivocado de la barricada es un crimen, y no de los menores.

Me pregunta usted si no he juzgado con demasiada dureza sus dos cartas. Su carta a Gide me ha parecido notable⁴. El elemento de “diplomacia” (como usted dice; sería

³ Alusión al hecho de que el gobierno presidido por el socialista Blum, con el socialista Salengro desde interior, ambos miembros de la misma Internacional que el menchevique Dan, acababa de hacer incautar *La Lutte ouvrière*. Ante Ciliga, nacido en Croacia (en 1896) pero de nacionalidad italiana desde los tratados de paz, se había afiliado al Partido Socialista Croata en 1918 y al PC yugoslavo en 1920. A partir de 1922, trabajó en su aparato en su ciudad natal, en Praga y después en Viena. En 1925 se incorporó al buró político del PCY. Expulsado de Yugoslavia en 1926, se convierte en miembro del buró exterior del PCY, al que representa en la secretaría balcánica de la IC. Simpatizante de la Oposición de Izquierda en 1927, no se une a ella hasta después de su supresión y crea en 1929 un grupo clandestino en el que participan varios dirigentes de la emigración comunista yugoslava. Sancionado por sus posiciones políticas, había sido trasladado en octubre de 1929 como profesor de la Universidad Comunista de Leningrado. Detenido en mayo de 1930 por su actividad en la Oposición de Izquierda, fue condenado en octubre a tres años de prisión, que había cumplido en el isolator de Verjneursk. Condenado administrativamente por la GPU a otros dos años al expirar su pena, fue deportado a Irkutsk. En 1935, al parecer utilizando que era de nacionalidad italiana y poyándose en una huelga de hambre, había logrado la autorización para abandonar la URSS. Al llegar a Praga, entró inmediatamente en contacto con Jan Frankel y, a través de él, con Trotsky; publicó diversos artículos en el *Biulleten Oppositsii* y mantuvo correspondencia con Trotsky. Ante la colaboración con la prensa menchevique, Trotsky rompió relaciones con él en el mes de junio pasado; ver: “[Sobre los artículos del camarada Ciliga](#)” y, en particular, el punto 1 de la carta a L. Sedov del 6 de mayo, “[[Problemas a propósito de la URSS](#)] Carta a L Sedov”, en esta misma serie de nuestras EIS.)

⁴ Sobre la relación entre André Gide: André Gide (1869-1951), considerado entonces uno de los más grandes escritores franceses, se orientó hacia la Unión Soviética y el comunismo a principios de los años treinta y se convirtió, junto con Romain Rolland, en el “compañero de viaje” más conocido del estalinismo en Francia. Lo hizo en una sonora declaración del 21 de marzo de 1933 en una manifestación de la AEAR (Association des écrivains et artistes révolutionnaires). Pero conservó su independencia y su espíritu crítico, así como sus relaciones amistosas con Pierre Naville. En 1935 había apoyado plenamente la solicitud de Charles Plisnier y Magdeleine Paz de poder intervenir en el Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, en apoyo de Víctor Serge, que se encontraba en prisión en esos momentos, y habían sido autorizados a hacerlo, interviniendo en el congreso el 25 de junio. El 29, el propio André Gide había escrito al embajador de la URSS en París, pidiéndole, en nombre de su “gran amor por la URSS y por la causa comunista”, la liberación del escritor. Las dos cartas que Serge había escrito a Gide y Magdeleine Paz en mayo de 1936, poco después de su llegada a Bruselas, se habían publicado en *Esprit* el 3 de junio de 1936. Le Ser vice d’information et de presse, número 1, de 12 de junio de 1936 había publicado el texto íntegro de la carta de Serge a Gide, de la que Trotsky sólo había tenido conocimiento de extractos. Ver en la carta de Trotsky a Sedov del mismo día, primer párrafo, cómo apreciaba dicha carta Trotsky: “[[Materiales](#)

mejor decir el elemento de *conveniencia*) es absolutamente inevitable en este caso y no desmerece en absoluto su carta. Quisiera adjuntar esta carta íntegramente a mi libro, si usted está de acuerdo. En la carta a M. Paz hay algunos pasajes excelentes, pero el destinatario me resulta tan antipático por su retórica, su falsedad, su dureza⁵, etc. que ensombrece incluso su carta. Espero con impaciencia su libro *Defensa de la URSS*.

La traducción francesa de mi autobiografía⁶ no sólo es “chapucera”, sino repugnante de principio a fin⁷. No es una traducción, es una broma: ni una sola frase es mía. Incluso me hubiera gustado emprender acciones legales, pero los tribunales franceses siempre fallan a favor del propietario, es decir, en mi caso, del editor. Finalmente conseguí que Parijanin⁸ viniera a Prinkipo, pasó un mes con nosotros, y todos los días trabajamos juntos en la traducción de mi *Historia*⁹, escrita y traducida al francés infinitamente mejor que mi autobiografía.

Me habla usted de una recopilación de mi obra o de una antología, e incluso dice que está dispuesto a encargarse de ese trabajo. Por supuesto, no puedo sino acoger con satisfacción tal intención, pero aún tenemos que encontrar un editor dispuesto a pagarle lo suficientemente bien por su trabajo. Hace algunos años, la editorial “La Nouvelle Revue française” me ofreció algo por el estilo, pero entonces estaba absorto en mi *Historia*. ¿Todavía estarán de acuerdo? Por supuesto, es completamente libre de utilizar mis “derechos de autor”.

(Responderé a sus preguntas en el orden en que me las planteó). No hemos sabido nada de Serge, absolutamente nada. Puede entender fácilmente el efecto que esto está teniendo en N.I.¹⁰.

Para que conozca mejor mi posición sobre los acontecimientos de junio y las nuevas perspectivas, le envío mi proyecto de tesis para *su propia información* y posible crítica¹¹; estas tesis aún deben ser discutidas colectivamente, tras lo cual serán publicadas.

Unas palabras sobre los asuntos belgas. No conozco personalmente a Hennaut¹², pero en el pasado hice todo lo posible por llegar a un acuerdo con él¹³. Parece que es un charlatán en el que no se puede depositar ninguna esperanza. La gente como él se unirá cuando no pueda hacer otra cosa: no son las palabras lo que le convengan. En cuanto a Vereeken (se refiere usted erróneamente a Lesoil), es un sectario empedernido, a pesar de

para el 'Biulleten' ruso. Carta a Sedov (y sobre edición 'Revolución traicionada' en inglés)]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

⁵ Esta es la otra de las cartas de Víctor Serge, dirigida a Magdeleine Paz, que había trabajado mucho por su liberación. Había aparecido en *L'Action socialiste révolutionnaire* del 6 de junio de 1936. Por el contenido del comentario de Trotsky, parece que pensaba que la carta iba dirigida al marido de Magdeleine Paz, el abogado Maurice Paz.

⁶ *Mi vida. Autobiografía* (con apéndice y anexos), en nuestras *Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales)*.

⁷ En su libro *Avocat de Trotsky*, Gérard Rosenthal da detalles sobre los altercados de Trotsky con su traductor de entonces, Maurice Parijanine.

⁸ Maurice Donzel, conocido como Parijanine (1885-1937) vivió varios años en Rusia, de 1907 a 1914, y luego de 1916 (?) a 1920.

⁹ *Historia de la revolución rusa* (obra completa en un tomo), en nuestras *Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales)*.

¹⁰ Natalia Ivanovna Sedova. “Serge” es su segundo hijo, Sergei.

¹¹ “El nuevo ascenso revolucionario y las tareas de la Cuarta Internacional. Tesis adoptadas en la Conferencia Internacional ‘de Ginebra’ del Movimiento por la IV Internacional, celebrada los días 29 a 31 de julio de 1936”, en esta misma serie de nuestras EIS.

¹² Adhénar Hennaut (1899-1977), pintor de brocha gorda, había sido miembro del CC del PC de Bélgica y durante un tiempo su secretario general. Tras ser expulsado en 1928, se convirtió en secretario de la Oposición de Izquierda belga y, tras la ruptura de ésta con la Oposición Internacional y Trotsky, en el principal dirigente de la Liga de Comunistas Internacionalistas, fuertemente influida por los bordiguistas.

¹³ Las negociaciones para la reunificación con el grupo Hennaut tuvieron lugar en otoño de 1933.

su numerosas y valiosas cualidades. Mantengo correspondencia con él y hago todo lo posible para que vuelva con nosotros. En cuanto a Lesoil, no es en absoluto un sectario, pero está, por desgracia, muy enfermo y extremadamente deprimido: necesita un largo descanso. El joven Dauge muestra mucha energía, pero tiene una úlcera en el estómago, lo que, en determinados momentos, lo paraliza por completo. ¡Qué mala suerte!...

Esto es lo que sé del italiano Ambrogi¹⁴: él mismo se declaró abiertamente bordiguista durante la última visita de Bordiga¹⁵ en Moscú. Después vino a verme como bordiguista. Nunca he entendido las verdaderas razones de su visita, y el hecho de que nadie le molestara me sorprendió un poco. Al menos uno de estos sinvergüenzas debería ser mostrado en su verdadera luz.

PD: Dentro de una semana, más o menos, recibirá usted la visita del camarada norteamericano Muste, un camarada muy serio y valioso; pasó una semana con nosotros, durante la cual discutimos y trabajamos juntos. Me alegraré mucho si se entiende usted bien con él. Es un antiguo pastor calvinista. Ahora es un revolucionario marxista. Viaja con su esposa.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹⁴ Ersilio Ambrogi, llamado Massimo (1883-1964), socialista a los 18 años, abogado, miembro de la facción bordiguista del PSI, había sido elegido diputado en 1922 y se había refugiado en Moscú tras una dura condena dictada por un tribunal italiano. Parece ser que trabajaba para la GPU desde 1930. Acababa de llegar a Bélgica el 20 de junio de 1936, habiendo sido autorizado a abandonar la URSS, y los emigrantes sospechaban también que tenía contactos con la embajada de Italia. No sabemos cuándo visitó a Trotsky.

¹⁵ Amadeo Bordiga (1889-1970), ingeniero, líder de la “fracción abstencionista” del PSI, había sido el principal fundador del PCI y su dirigente en sus primeros años. Encarcelado de 1926 a 1930, fue expulsado del PCI y vivía en Italia. La “fracción de izquierda” italiana, especialmente activa en Bélgica, se reclamaba de él.